

# ESPACIOS PARA REPARAR:

## Una experiencia de trabajo en situaciones de ESCNNA en el norte de Chile

Alejandra Cruz Dávila 

### Introducción

La *Corporación de Promoción y Apoyo a la Infancia ONG Paicabi*, ubicada en la Región de Valparaíso, Chile, ha implementado en conjunto con el *Servicio Nacional de Menores* del mismo país, tres *Centros de Atención Reparatoria para Niños, Niñas y Adolescentes víctimas de Explotación Sexual Comercial*, a partir del año 2004. Al respecto es importante señalar que sólo un año antes, es decir el año 2003, Chile cuenta con el primer estudio nacional<sup>1</sup> desarrollado específicamente para conocer la situación del país en cuanto a la detección y/o reporte de casos de *Explotación Sexual Comercial de Niños, Niñas y Adolescentes*, siendo una problemática que llega a afectar a casi 4 mil niños y niñas, aún cuando su visibilización es muy reciente. El presente artículo tiene por objetivo dar a conocer la experiencia del *Centro Aruna* ubicado en la ciudad costera de La Serena en la Región de Coquimbo, a 472 Km., al norte de la Capital de Chile, Santiago.

En las próximas líneas se espera dar a conocer tanto las características de los niños y niñas que han sido atendidos a través de esta iniciativa como los efectos que se generan en sus vidas a partir de la posibilidad de poder acceder a un espacio que promueve la reparación de las consecuencias asociadas a las vivencias de *Explotación Sexual Comercial*.

### Antecedentes del Centro Aruna

*Aruna* es una palabra del “*Rapa Nui*”, lengua de los habitantes de la Isla de Pascua, que significa “*hacia arriba*”; trabajamos por un mundo en el cual niños, niñas y jóvenes puedan alcanzar libremente el punto más alto de sus aspiraciones. Los orígenes del *Centro Aruna* se remontan al mes de abril del año 2005, en el marco de los lineamientos técnicos establecidos por el *Servicio Nacional de Menores*; su

---

 Psicóloga y Licenciada en Psicología de la *Universidad de Valparaíso* (UVAL). Desde el año 1998 forma parte de la *ONG Paicabi* participando en la implementación de proyectos de reparación en Maltrato Infantil Grave, Abuso Sexual y *Explotación Sexual Comercial de Niños, Niñas y Adolescentes*. Actualmente se encuentra a cargo de coordinar el trabajo del Equipo Psicosociojurídico del *Centro Aruna*.

<sup>1</sup> Organización Internacional del Trabajo (OIT), Universidad De Artes Y Ciencias Sociales (ARCIS) y Servicio Nacional de Menores (SENAME). *Estudio de la explotación sexual comercial infantil y adolescente en Chile*. Lima: OIT/ Oficina Regional para las Américas / Programa IPEC Sudamérica. 2004. 154 p. Serie: Documento de Trabajo. 191.

objetivo central es: *“contribuir de manera ambulatoria a la restitución de los derechos vulnerados de niñas, niños y adolescentes víctimas de explotación sexual comercial infantil, por medio de un proceso de intervención multidimensional”*. Para cumplir con la misión encomendada el equipo del *Centro Aruna* se conforma por trabajadores sociales, psicólogos, educadores y un abogado, quienes articulan un trabajo interdisciplinario tendiente a lograr:

*“la interrupción y/o disminución significativa de las prácticas de explotación sexual, la resignificación del daño asociado a la experiencia de grave vulneración vivida, así como la integración familiar y social, contribuyendo con ello al fortalecimiento de recursos y al establecimiento de mejores condiciones de bienestar integral”*.

Tras 5 años de funcionamiento, el equipo del *Centro Aruna* logra observar, en su breve pero intensa historia de implementación, que cada año ha estado marcado por hitos muy significativos que muestran el acercamiento progresivo a la realidad de la Explotación de Niños y Niñas, la que se muestra de manera oculta y fragmentada a los ojos del mundo institucional.

El primer año ha sido identificado como *“La Construcción de un Desafío”*, pues con sólo algunos pocos insumos, derivados de algunas experiencias e investigaciones, el equipo del Centro comienza a instalar en la red institucional y comunitaria el fenómeno de la *Explotación Sexual de Niños y Niñas* como una realidad factible de ser abordada tanto en el nivel de la denuncia como en lo que respecta a la habilitación de condiciones de seguridad y protección para el sano desarrollo de niños y niñas. A partir del segundo año se logra profundizar en las historias vitales de cada uno de los niños y niñas que fueron llegando al Centro derivados desde diversas instancias institucionales, previamente entrenadas en la detección de situaciones de explotación. Este período estuvo caracterizado por un permanente proceso de *“Crecimiento y Conocimiento”* mutuo, a partir del cual aparecen múltiples dificultades de acercamiento a los mismos niños y niñas quienes se muestran esquivos ante la posibilidad de recibir ayuda.

Hacia el tercer año las experiencias acumuladas permiten al equipo del *Centro Aruna* *“Enfrentar la Consolidación”* de un espacio capaz de acoger una realidad tan compleja como dolorosa, el cual poco a poco comienza a ser considerando por los niños y niñas como un espacio en el cual se sienten aceptados y no enjuiciados.

Sin embargo, en el cuarto año de funcionamiento el fenómeno de la explotación se nos muestra como una *“Realidad Dinámica y Cambiante”* frente a la cual es necesario flexibilizar al máximo las metodologías de atención. Finalmente, el quinto año del *Centro Aruna* está fuertemente marcado por instancias de *“Intercambio de Experiencias”* a través de las cuales se busca el permanente contacto con las redes institucionales y comunitarias, constituyéndose en un ámbito fundamental para abordar la compleja realidad a la base de las prácticas de explotación.

## Algunos alcances respecto al concepto de ESCNNA

El Equipo del *Centro Aruna* entiende las prácticas de Explotación de niños, niñas y adolescentes como un fenómeno dinámico y por ende sólo es posible referirse a ellas en términos de un continuo que va desde la menor probabilidad de ocurrencia de Explotación hasta una mayor probabilidad de ocurrir las mismas, existiendo indicadores (tanto directos como indirectos) que permiten articular en mayor o menor medida dicha probabilidad de ocurrencia y sobre los cuales se centra la reparación. A este respecto es necesario mencionar que en la experiencia del *Centro Aruna* sólo un tercio de los niños y niñas atendidos realiza inicialmente un relato explícito de las situaciones de explotación, motivo por el cual ha sido necesario apoyar las acciones sobre la secuencia de indicadores que sustentan el riesgo en el que se encuentra ese niño o niña. Esta manera de concebir el fenómeno ha facilitado el acercamiento a los niños y niñas en tanto existen mayores oportunidades de construir un motivo de atención compartido a partir del cual poder acceder a un proceso de reparación de manera progresiva.

## Principales aspectos observados en el proceso de Reparación de Niños, Niñas y Adolescentes víctimas de ESC: algunas de sus características y percepciones

Durante el último año de ejecución del *Centro Aruna* (período comprendido entre el mes de septiembre de 2009 y agosto de 2010), los Niños, Niñas y Adolescentes atendidos corresponden en su mayoría a mujeres, llegando a alcanzar el 79% de los casos, mientras que los varones atendidos llegan al 21% de los casos. Respecto de esta variable, es posible señalar que durante los años anteriores de funcionamiento del presente proyecto, la proporción de niñas atendidas versus niños, se ha mantenido en este rango, no observándose mayores variaciones al respecto.

Por otro lado, los niños, niñas y adolescentes atendidos en este período tienen en promedio 13 años de edad. No obstante lo anterior, el promedio de edad al ingreso de los niños y niñas al *Centro Aruna* ha ido disminuyendo en el transcurso de los años. Al respecto es posible mencionar que el *Centro Aruna*, dentro de sus diversas estrategias de sensibilización ha ido formando a las redes en cuanto a la importancia de detectar tempranamente las situaciones de *Explotación Sexual Comercial* que puede estar afectando a niños y niñas, con el objetivo de llegar oportunamente con alternativas de reparación que puedan ser adecuadamente recibidas por los niños y niñas y sus familias.

A diferencia de lo que ha ocurrido en años anteriores, la escolaridad de los niños, niñas y adolescentes atendidos en este período se encuentra en correlación con las edades que presentan, siendo mayoritariamente casos que se encuentran escolarizados en el segundo ciclo básico. No obstante lo anterior, existe una variable de medición más difícil pero que es de relevancia mencionar: la relación con la permanencia de los niños y niñas en los sistemas educacionales formales, en este sentido se ha encontrado un alto porcentaje de casos en los cuales la rotación escolar así como la asistencia cíclica a clases, pone en riesgo la estabilidad escolar, lo que conlleva la búsqueda de alternativas de nivelación a través de exámenes libres, como una forma de amortiguar los diversos efectos derivados del retraso escolar.

Por otro lado, en cuanto a los casos que han egresado en este período, es posible señalar que su tiempo promedio de permanencia en meses es de 25, lo cual se ajusta muy cercanamente a lo establecido por las normativas técnicas del *Servicio Nacional de Menores* que establecen como plazo de la intervención 24 meses. La permanencia de las niñas tiende a ser un poco mayor que la de los varones, con lo cual se incrementa levemente el promedio por sobre lo establecido.

En este período ha sido altamente frecuente la variable de presencia de mayoría de edad al egreso (18 años), llegando a presentarse casi en la mitad de los casos. Esta variable es relevante de analizar en perspectiva ya que durante un período del proyecto existió una tendencia de ingresos con edades por sobre los 16 años, ante lo cual era altamente probable proyectar egresos encima de la mayoría de edad considerando 24 meses de atención. Al respecto, y retomando la variable de la edad de los niños y niñas vigentes en atención, actualmente la proyección de cumplimiento de mayoría de edad durante el tratamiento disminuye considerablemente.

Resulta interesante efectuar una mirada histórica de los egresos presentados en períodos anteriores de manera de comparar variables de género, edad al ingreso versus egreso y promedio de permanencia en atención. En términos generales, la frecuencia de niñas tiende a ser históricamente mayor que la de los varones, siendo en el año 2006 donde se acercan más estas frecuencias.

Por otro lado, se observa que los tres primeros años de funcionamiento del proyecto fueron años de ajuste en cuanto a la aplicación del modelo de intervención especializado, toda vez que se originaron casos que egresaron tempranamente, dado que no estaban adecuadamente focalizados o bien no era pertinente su intervención a más largo plazo. Sólo a partir del año 2008 se comienza a observar egresos con procesos ya finalizados. Resulta relevante mencionar que en la mayor parte de los niños, niñas y adolescentes atendidos (75%), se identifica como adulto de referencia a una figura femenina, sea ésta la madre, abuela u otras figuras como madrastra o tutora. Con menor frecuencia es posible observar a figuras masculinas

en algún momento de la intervención, observándose sólo en un 4% de los casos. No obstante ello, existe otro 4% de casos en los cuales aparece una figura masculina junto a la figura materna.

Por otro lado, en un porcentaje no menor de casos (13%) resulta muy difícil identificar a algún referente en el proceso de intervención, en tanto figura estable y/o interesada de conocer del proceso del niño o niña. En estos casos es muy frecuente encontrar una suerte de rotación de los chicos por distintos lugares, manteniendo una permanente condición de riesgo y desprotección.

Además durante el último año ha sido posible estudiar una variable que no se presentó en la etapa inicial del proyecto: la relación con la presencia de situación de embarazo o hijos/as durante la atención, en este sentido se observa que un 21 % de las niñas lo ha presentado mientras que en los varones no se reporta en ningún caso esta situación (ya sea porque no existe o porque no es reconocida).

En relación a la emergencia de esta variable, el *Centro Aruna* ha implementado una serie de recursos profesionales y de infraestructura con el objetivo de integrarla en cada acción que se realiza, promoviendo la temprana y oportuna protección de este grupo de niños y niñas que participa indirectamente de esta atención, por ejemplo: talleres para madres adolescentes, alianzas con el programa *Chile Crece Contigo* (impulsado en el Gobierno de la Ex Presidenta Michelle Bachelet para proteger a los niños y niñas en sus primeros años de vida), implementación de espacio de juegos para bebés o niños/as pequeños, etc.

De manera emergente el equipo del *Centro Aruna* ha logrado medir en el último tiempo las situaciones en que existe una condición de homosexualidad reconocida y/o asumida, en tanto los jóvenes se refieren explícitamente a esta condición además de desenvolverse en coherencia con ella.

Cabe señalar que a pesar de que esta situación se observa tanto en mujeres como varones, la frecuencia es mayor en este segundo grupo. Por otro lado, la totalidad de estos casos presentan edades por sobre los 16 años, siendo el 75% de ellos mayores de edad en la actualidad. Al explorar en algunos casos de niños, niñas y adolescentes que han finalizado sus procesos de reparación, es posible observar que si bien es cierto que inicialmente la interrupción de prácticas de *Explotación Sexual Comercial* se relaciona directamente con las acciones de control y/o protección tales como inserción a un sistema residencial o monitoreo activo de parte de un adulto de referencia, hacia la finalización del proceso de reparación la interrupción se vincula estrechamente con los procesos internos (capacidad de mirarse) que logran hacer niños y niñas, los que se reflejan en las siguientes frases: “cuando me daban consejos yo no los escuchaba pero ahora me doy cuenta que eso me hacía mal” / “al principio yo no sabía a qué iba a ese lugar (local nocturno) y ahora me da vergüenza” / “yo era muy desordenada y callejera pero ahora me miro y estoy más cambiada”.

Por otro lado, los niños y niñas refieren como base el apoyo familiar incondicional a pesar de las dificultades, constituyéndose en una fuente básica de valoración y estima, llegando a recuperar la sensación de sentirse parte de algo: “esto me sirvió para que mi mamá me comprendiera y para proyectarme de nuevo con mi familia” / “lo más importante para mí es que se acuerden de mí”.

Si bien es cierto, se privilegia la activación de recursos en las redes familiares consanguíneas, existen situaciones en las cuales los niños y niñas van proponiendo redes familiares alternativas, las cuales surgen desde lazos espontáneos que ellos construyen y que permiten en definitiva extender y enriquecer su red de soporte. Asimismo, a través de entrevistas de seguimiento con los niños, niñas y adolescentes que han finalizado sus procesos de reparación, se han logrado visualizar algunas variables que aparecen como muy significativas para ellos/as durante el proceso de reparación que experimentaron durante su atención en el *Centro Aruna* y que se sintetizan a continuación: a) Contar con un espacio cercano, cálido y acogedor donde llegar a conversar; b) Que exista disponibilidad de las personas para escucharlos y ayudarlos; c) Que se generen instancias a través de las cuales se logren acercar a sus familias; d) Contar con la posibilidad de encontrarse con otros niños y niñas para compartir y apoyarse; e) Que sean visualizados como personas únicas con historias y características particulares (sin cuestionamientos)

y f) Contar con un espacio donde hacer lo que les gusta (pintar, compartir, escuchar música, navegar en Internet, etc.).

Finalmente, durante el transcurso del último año se han desarrollado experiencias inéditas tanto en lo que respecta a la atención específica de las necesidades de niños como de niñas como con la oportuna integración de ambos géneros bajo una perspectiva de integración y complementariedad. Estas experiencias dicen relación por un lado con Talleres orientados a favorecer espacios para trabajar aspectos específicos de la sexualidad de niños y niñas como por ejemplo: *Taller para Madres Adolescentes* y *Taller para la Prevención del VIH - SIDA y las ITS* (Infecciones de Transmisión Sexual). Y, por otro lado, a través de un *Programa de Participación Juvenil*, que se inicia el año 2009, se logra construir un espacio conjunto con niños, niñas y jóvenes a través del cual interactúen en complemento y de acuerdo a sus intereses particulares como seres humanos más allá de una condición de género previamente establecida; de hecho este grupo integra de manera activa a jóvenes (mujeres y varones) que presentan condición de homosexualidad, conviviendo en respeto y armonía con el resto de sus pares.

